



1729

COMUNICACIÓN ACADÉMICA N°

*De la patrocinante doña Evedith Adal
Hosni de Giorlandini, acerca de*

ANALOGÍAS ENTRE DOS PROTOTIPOS HISTÓRICOS

Señor Presidente:

Ricardo Rojas en su obra *Eurindia* expresó: “América fue como España, un crisol de razas; en su historia, existieron migraciones y mestizamientos europeos y africanos y, en consecuencia, lo árabe no es ajeno a las similitudes con el gaucho”.

Este prototipo, mestizo de español e indio, el gran jinete de la pampa, se asimilaba al beduino, nómada, el gran jinete del desierto árabe. En la España medieval se llamaba *chaucho* (de *chauch* o *wash*), que en árabe significaba ‘arreador de animales’, ‘baquiano’ o ‘arriero’, aunque tiene otros significados: ‘montaraz’, ‘arisco’, ‘bravío’, etcétera. Cuando los moros invadieron España, introdujeron esta palabra, que allí se transformó en *chaucho*; luego, los españoles de origen andaluz trajeron el vocablo a nuestra región y los criollos la pronunciaron *gaucho*. Hay otras respetables teorías.

Cuando Juan de Garay fundó Buenos Aires, los mozárabes surgidos del cruzamiento árabe-español formaron parte del núcleo humano que lo acompañaba. En el habla gaucha hay múltiples palabras de origen árabe: *maula*, *guitarra*, *vihuela*, *guadaña*, *chiripá*, *alazán*, *alpargata*, *julepe*, *taba*, *mazamorra*, *arreo*, *recado*, etcétera. Es apenas una brevísima muestra. El gaucho, “hombre de a caballo”, experimentó la influencia de las corrientes inmigratorias; desde 1770, sirios, libaneses y armenios (los “turcos”) ejercieron el pequeño comercio ambulatorio en todo el territorio, su principal actividad y medio de vida, y así se produjo el entrecruzamiento con los nativos.

El caballo árabe, tordillo, esbelto, encontró en la vastedad del campo argentino el paraíso perdido; al ser transplantado desde Europa por los conquistadores españoles y portugueses, fue un factor de acercamiento entre lo árabe y lo gaucho. En 1536, Pedro de Mendoza trajo cien caballos a América; un moro venía a su comando. El caballo había llegado a España desde las comarcas árabes durante el imperio moro que acabó el 2 de enero de 1492, con la entrega de las llaves de Granada, el último bastión, en la Alhambra, a los reyes católicos; ese mismo año Cristóbal Colón llegó a América con muchos de los recursos e inventos mecánicos, científicos, topográficos logrados por el imperio vencido. “La llanura bonaerense recibe en el siglo XVI el aporte del Viejo Mundo con su sangre, sus costumbres y sus animales”, según afirma Rodríguez Molas.

El mestizaje árabe-hispánico se vio luego en América con los aborígenes y en la pampa se originó el gaucho, principalmente. Este nuevo prototipo heredó sangre española-árabe, en especial a través de los andaluces que llegaron a América. El gaucho heredó su fisonomía, valor, actitudes y costumbres, cultura y carácter; se formó un estrato social importante de descendientes de árabes puros o mezclados con africanos islamizados (bereberes) cruzados con españoles, que fueron los más numerosos. Muchos de ellos habían llegado en barcos salidos de puertos andaluces con los conquistadores (como el Puerto de Palos) o en barcos clandestinos, escapando de la Inquisición. España se alarmó frente al arraigo y crecimiento de la morería en América.

El tradicional saludo “vaya usted con Dios” tenía correspondencia con el *Ala maek* (‘Dios te acompañe’) del árabe o el “¡ojalá!” con el *inshallah*, tan frecuentes. Sus vestimentas guardaban alguna similitud: chiripá, chaleco corto, poncho, botas, pañuelo y sombrero. El desierto igualó al gaucho y al árabe, cultivaban la amistad con sus pares, comían en el mismo fogón, tomaban mate, tocaban la guitarra, cantaban; también en el desierto arábigo los beduinos comían del mismo recipiente, tocaban el laúd, cantaban, rezaban.

José Hernández (1834-1886) escribió el poema épico más importante de nuestra literatura gauchesca, *El gaucho Martín Fierro* (1872), que perdura en la consideración de los argentinos por su excelencia y defensa de la figura del gaucho. Fue traducida al árabe por Youad Nader, de origen sirio, periodista del diario “Sirio-Libanés”, que se publicó en la Capital Federal.

Domingo Faustino Sarmiento fue, quizá, quien más se expresó sobre el tema en el siglo XIX. De su obra *Viajes*:

Lo que más me atrae la atención en España son los rastros profundos que la dominación árabe ha dejado en las costumbres; podría creerse que los moros están ahí aún, en los vestidos, en los edificios. Y, cruzando el Estrecho, entre otras cosas, los baquianos árabes me llamaron la atención por la singular identidad con los nuestros de las pampas. Como estos, huelen la tierra para orientarse, gustan de las raíces de las yerbas, reconocen los senderos y están atentos a los menores incidentes del suelo, las rocas o la vegetación. Pero los árabes dejan atrás a nuestros gauchos en la asombrosa agudeza de sus sentidos.

A esto agrega en *Facundo*: “Algunos árabes he conocido, que juraría haberlos visto en mi país”.

Leopoldo Lugones, por su parte, exalta la figura del gaucho y destaca el origen morisco de sus costumbres y personalidad en sus obras. Para Paul Groussac el gaucho era “hermano del árabe transplantado a la pampa argentina”.

El idioma castellano, originado en el romance en España, se formó durante al-Andalus y hoy gran número de palabras de origen árabe forman parte del idioma español. Esos vocablos pasaron a nuestro territorio a través de la conquista y colonización, formando un vocabulario popular, quizá iniciado en el mestizaje indio-español, del que surgió el gaucho. Luego, de un modo relativo fue el de la periferia, el arrabal porteño, cuando el gaucho se desplazó en esa dirección, aglutinándose junto a la población pobre integrada por africanos y otros grupos inmigratorios. Esa migración, desde la zona rural a la urbana, constituyó una amplia franja de habitantes que desarrollaron y hablaron el habla popular, que sigue vigente, enriqueciéndose permanentemente hasta hoy. La figura del gaucho comenzó a desaparecer al promediar el siglo XIX.

Bahía Blanca, 12 de julio de 2013

EVEDITH ADAL HOSNI DE GIORLANDINI
Patrocinante